

ARTICULISTA  
INVITADO**JULIO  
CÉSAR  
MORENO**

@julio\_c.moreno

Putin,  
repite la  
historia

Una de las causantes que detonó la Segunda Guerra Mundial fue la invasión a Polonia por parte del ejército nazi de Adolfo Hitler, quien para justificar dicho ataque argumentó haber sido víctima de un bombardeo polaco a una estación de radio en la ciudad fronteriza de Gleiwitz, algo que después se descubriría, había sido un montaje. Dicha acción fue condenada por el mundo ya que se intentó culpar a Polonia de una agresión que no había cometido y eso dejó un precedente que pareciera en nuestros tiempos se habría superado, pero lamentablemente esto no ha sucedido ya que esa misma forma de actuar la ha replicado, 80 años después, el presidente ruso Vladimir Putin, quien dejó ver al mundo que no aprendió de las lecciones de la historia al desinformar y distorsionar la historia con fines bélicos.

Por si fuera poco, Vladimir Putin hace algunos días comparó la invasión de Ucrania con la lucha contra Alemania de la Segunda Guerra Mundial durante su discurso para conmemorar el 80 aniversario de la conclusión de la Batalla de Stalingrado. Y creo que en lo único que tiene razón, es cuando afirma que la historia se repite y no es para menos, ya que, por un lado, asegura que el fin de los nazis fue gracias a Rusia, pero por otro, actúa de manera propagandística como ellos. Y es que, después de meses de advertencias y llamados ambiguos a dialogar, el 24 de febrero de 2022 Rusia desata una guerra al invadir Ucrania que avizoraba terminar en días, y que ya se ha prolongado por 15 meses y la retórica de Vladimir Putin cada vez está poniendo más en jaque al mundo. Quizá por ello, la mano férrea de sus 11 años en el poder del gobernante ruso se tambalea dentro y fuera de su país y marginado por las naciones de Occidente, busca desesperadamente un apoyo que ni su poderoso vecino que es China está dispuesto a darle.

Incluso, ni en la batalla mediática Putin ha podido ganar, pues afronta una nación ucraniana unida y apoyada por Europa y una OTAN revigorizada y atractiva hasta para las potencias bálticas, Suecia y Finlandia, que se mantenían al margen. A 15 meses del inicio de esta guerra, el mandatario ruso gobierna un Estado territorialmente inmenso, pero con una economía débil, un ejército obsoleto y una tropa sin motivación. Ante esto, esta acción bélica del líder ruso está teniendo un efecto contraproducente que buscaba evitar a toda costa y, como dije, la historia se repite, pues Europa se siente amenazada, como ocurrió con Hitler hace más de 80 años, pero en la actualidad la geografía política europea se pone cada vez más nerviosa con una OTAN que al extenderse, cercará y marginará más al gobierno de Vladimir Putin.